

31. Su suerte estaba sellada ...

LA GUARNICIÓN del viejo fuerte de Trujillo es de cuarenta soldados el 6 de agosto de 1860, según el comandante del puerto Don Norberto Martínez. Setenta u ochenta, conforme algunos cronistas, y para el *New Orleans Delta* la cifra oficial de Martínez debe multiplicarse por diez: 400 hombres defienden el vetusto reduto ...⁵³⁵ En la madrugada del 6 ya los filibusteros hunden sus botas en la arena marchando a la toma del fuerte. Un indio caribe ve los barcos y le avisa al centinela y el cañonazo consiguiente trasmite la alarma. Un piquete de soldados sale al encuentro de los invasores; sueltan una descarga de mosquetes y se dispersan mientras los norteamericanos suben al trote la cuesta e irrumpen en el pueblo al rayar el alba para capturar tras un corto combate el bastión clave:⁶

Al entrar a los aposentos de los oficiales y soldados era notorio por la confusión que reinaba, que tuvieron muy corta noticia de nuestra presencia, algunos oficiales huyendo a medio vestir y dejando abandonados artículos valiosos para ellos. Hasta los prisioneros encarcelados en el fuerte escaparon a toda prisa, rompiendo las bisagras de la puerta de la cárcel y dejando la puerta todavía enllavada.⁵³⁶

Al rumbo del cañón, los habitantes de Trujillo, alrededor de mil hombres, mujeres y niños, se congregan en la plaza, armados unos pocos de fusiles viejos, cuchillos, garrotes y machetes. Todos huyen al ver a los filibusteros y dejan desierto el pueblito. El cónsul inglés, Mr. Morrice, corre a embarcarse para Roatán, quedando en ausencia su compatriota Mr. William

Melhado a cargo del consulado, y el agente consular de los Estados Unidos, Mr. Edward Prudot, se va también a Roatán, confiándole los intereses norteamericanos en el puerto a William Walker.⁵³⁷

Walker sufrió cuatro heridos; un cronista filibustero informa que las bajas hondureñas son considerables, pero imposibles de estimar con precisión porque el enemigo se llevó a sus caídos al huir; otra fuente filibustera fija las bajas hondureñas en doce muertos y dieciocho heridos, mientras el parte oficial del comandante Martínez enumera cuatro muertos y cinco heridos, y el agente consular Prudot le informa al Departamento de Estado que los defensores tuvieron dos muertos y tres heridos.⁵³⁸ Asentando su cuartel general en el fuerte, Walker le escribe una larga carta a Fayssoux el 6, con una "rápida crónica de los eventos" que culminaron con su captura de Trujillo aquella mañana de agosto. Está ilusionado con una supuesta ayuda británica, mostrando su fe inquebrantable en el destino:

... Siempre he procurado seguir el curso que nos deje lo menos posible al capricho del destino; pero "el hombre propone y Dios dispone", y debo admitir que en algunos aspectos parecen habernos favorecido eventos totalmente fuera de nuestro control. La forma en que no nos vio el vapor inglés es sorprendente; y ello, junto con otros hechos, casi me lleva a la conclusión de que el gobierno británico, por uno u otro motivo, no ve con malos ojos nuestra presencia en esta región.⁵³⁹

Sin dilación lanza una Proclama al pueblo de Honduras, diciéndole que su presencia en Trujillo es apenas un paso preliminar para volver a posesionarse de Nicaragua; primero, se propone botar a Guardiola en beneficio de los pobres isleños de las Islas de la Bahía, y segundo, en beneficio propio y de sus filibusteros, ansiosos de "retornar a su patria adoptiva".⁵⁴⁰ Pero Walker necesita aliados criollos para botar a Guardiola, y no tiene ninguno; peor aún, ignora quién es quién en Honduras. En la

primera carta de Trujillo, le cuenta a Fayssoux que está mandando a buscar en Roatán a alguien familiarizado con la gente del país, con miras a entablar relaciones amistosas con algún hondureño prominente que pueda ayudarle. Y, por supuesto, le encarece de nuevo más refuerzos de Nueva Orleans:

Conoces muy bien lo que necesitamos, y sé que harás todo lo posible para enviármelo. Estamos en una posición de la que todas las fuerzas de Honduras no nos podrán echar. Si conseguimos más gente y los pertrechos que requieren, nosotros decidiremos el destino de Centroamérica. Adieu; y déjame añadir que lo que hagas, "hazlo pronto".⁵⁴¹

Walker confía que "la noticia de nuestro desembarco en Centroamérica hará que nos vengan voluntarios y espero que genere los donativos que necesitamos del pueblo sureño". Su propaganda labora a como puede para ello, bajo la dirección del "Ayudante y Secretario" Mr. Charles Allen (el corresponsal del *New York Herald* en la expedición de la *Susan*), echando a rodar noticias fabulosas acerca de una revolución jefada por el expresidente Trinidad Cabañas en estrecha alianza con Walker:

Nueva Orleans, 23 de agosto de 1860.

La goleta *Dew Drop*, llegó de Roatán a este puerto. Estaba en la bahía cuando la captura de Trujillo. ... Walker estaba aún en posesión. Se ha declarado en favor de Cabañas y lanzó una proclama.

Nueva Orleans, 25 de agosto de 1860.

Noticias de Honduras anuncian que los generales Walker y Cabañas se encontrarán probablemente en Comayagua, donde establecerán el gobierno nacional.⁵⁴²

El general José Trinidad Cabañas, ya viejo y expatriado, vive en El Salvador y al llegar el cuento de la alianza con Walker, la prensa salvadoreña

comenta que quizá el filibustero propaló la noticia con miras a ganar popularidad y fortalecer su causa, pero que nadie en sus cabales que conozca la clase de persona que es Cabañas, podría darle crédito al anuncio.⁵⁴³ Walker mismo, en carta del 16 de agosto, le previene a Fayssoux que los rumores de la alianza con Cabañas son falsos. De hecho, Walker no encuentra un solo hondureño que colabore con su causa. Que el Predestinado de los Ojos Grises no tiene amigos en Centroamérica en 1860 es obvio en la región, y lo expresa con claridad un norteamericano residente en Honduras en Carta al Editor del *New York Herald*: "Es un error creer que Walker tiene amigos en Centroamérica. Es universalmente odiado y aborrecido, y si lo capturan de nuevo, le llegó su fin".⁵⁴⁴

Cuando esa carta se publica (el 25 de agosto) ya a Walker por cierto le llega el fin. La *John A. Taylor* y la *Dew Drop* navegan a Nueva Orleans con cargamentos de frutas roatanesas la noche del 19 que la *Icarus* entra en el puerto; al día siguiente en la mañana, el capitán Norvell Salmon ancla frente al fuerte y baja a tierra a evaluar la situación. Encuentra a Walker con cerca de noventa hombres en posesión del fuerte donde aún ondea la bandera hondureña y la ciudad desierta por completo, a excepción de "Mr. Melhado en el consulado inglés, donde flotan los colores británicos".⁵⁴⁵ Melhado le informa que las rentas de la aduana del puerto están hipotecadas por Honduras al Gobierno británico; que el 6 de agosto la caja de caudales de la aduana cayó en manos de Walker; y que éste se apoderó por ello de \$3.855 pertenecientes al gobierno inglés.⁵⁴⁶ Salmon le pide a Melhado confirmación de su aserto por el comandante del puerto, don Norberto Martínez, quien acampa en los alrededores; al recibir carta de Martínez, confirmando lo dicho por Melhado, Salmon le envía el 21 de agosto una nota perentoria a Walker, imponiéndole los siguientes términos: que él y sus seguidores se apresten a deponer las armas y reembarcarse; que les entreguen a las legítimas autoridades hondureñas todas las armas y pertrechos de la expedición; y que además les entreguen a dichas autoridades los fondos tomados de la aduana.

Salmon promete que "una vez cumplidos estos términos, la bandera inglesa les garantizará la seguridad a sus personas y sus efectos personales".⁵⁴⁷

En su respuesta de la misma fecha, Walker le dice a Salmon que para él no es deshonoroso el rendir sus armas ante un oficial de la corona británica; que respecto al reembarque, desea saber en qué embarcación deberá hacerlo y quién pagará los gastos; que en cuanto a los fondos de la aduana, nunca llegaron a su poder por lo cual no puede devolverlos, y aprovecha la ocasión para explicarle los motivos de la expedición filibustera:

Sería una narración muy larga si me pusiera a explicarle el porqué tengo el derecho de hacerle la guerra a las actuales autoridades de Honduras; baste decirle que mi presencia actual aquí se debe enteramente a lo que considero es mi compromiso de honor con un pueblo deseoso de vivir en Centroamérica, bajo las antiguas leyes y costumbres del reino inglés; reclamando con sus intereses comunes bajo instituciones derivadas del Código de Alfredo, no creí que era malo ayudarles a sostener los derechos que habían legalmente adquirido.⁵⁴⁸

La contestación instantánea de Salmon le señala a Walker que ni el gobierno ni el pueblo hondureño desean introducir el Código de Alfredo en el país en la forma que él propone; que él y sus seguidores deben conseguir quien los transporte fuera de Honduras y pagar lo que cueste; que hay goletas disponibles en puerto; que si él o uno de sus seguidores se apoderó de los fondos de la aduana, no importa, ya que en todo caso Walker es el responsable por dicha pérdida; y, para cerrar:

Debo también informarle en referencia a una cláusula de su carta, que mis instrucciones no me permiten reconocer el derecho de ningún individuo privado de hacerle la guerra a un gobierno reconocido, y le debo confesar que no veo qué derechos "un pueblo deseoso de vivir en Centroamérica" pueda

haber legalmente adquirido. Le reitero de nuevo mi requerimiento de esta mañana, y le pido que me informe cuando esté listo para reembarcarse, pues estoy seguro de que usted lo hará ya que sabe lo que sucedería si rehusa hacerlo.⁵⁴⁹

Al recibir esta segunda carta de Salmon, Walker le solicita deferir la respuesta hasta completar sus preparativos al día siguiente. Salmon accede, sabiendo que Walker está al habla con los capitanes de un par de goletas en la bahía; a la mañana siguiente (22 de agosto), no viendo ningún movimiento, Salmon envía un oficial a tierra y por él sabe que Walker se ha marchado antes de medianoche con su gente, portando cada cual su rifle y 120 cartuchos. Dejó en la fortaleza el resto de los pertrechos y provisiones, además de su hospital: tres heridos —uno de ellos su segundo en el mando, el coronel Thomas Henry—, tres enfermos —uno de ellos su ayudante y secretario Charles Allen—, el cirujano Dr. E. H. Newton y un asistente. Salmon los evacúa a Roatán el 27, menos el coronel Henry, herido en el polvorín en riña de borrachera, quien fallece en Trujillo y es enterrado el 26 de agosto, antes que su Jefe.⁵⁵⁰

* * *

LOS VECINOS de Trujillo regresan a sus casas y Martínez envía ochenta hombres en persecución de Walker, quien se dirige al oriente, paralelo a la costa, hacia el río Romano.⁵⁵¹ El 24 en la mañana acampa en Catintrá, antes de cruzar el río. En la tarde, cuando los filibusteros descansan bajo los árboles sin la menor sospecha de un enemigo cerca, los hondureños atacan, protegidos por la maleza. En el combate un filibustero cae muerto y una docena heridos, siendo Walker uno de ellos. La crónica suministrada por el mayor Thomas Dolan y el capitán John S. West al *New Orleans Delta* narra así el episodio:

... Walker rápido juntó a sus hombres, formó dos compañías y les ordenó atacar en diferentes direcciones, una río arriba y la otra abajo. El mayor Dolan, con la compañía B, se lanzó impetuoso contra el cuerpo principal del enemigo, pero el general Walker, habiéndose adelantado al resto del grupo, fue herido en la cara por un balazo que le disparó un hondureño a dos pasos de distancia. El General, sin embargo, inmediatamente derribó a su contrincante con su revólver de diez tiros y los hondureños huyeron en gran confusión, dejando a sus muertos y heridos en el campo. De los 140 de esa columna, sólo 30 regresaron a Trujillo. Cuando se considera que los hombres de Walker eran todos veteranos, e iban armados con rifles Minié, dichas bajas no son improbables.⁵⁵²

El 24 en la noche, Walker cruza el río Romano y continúa su marcha al este, a un campamento maderero recién abandonado junto al río Limón, de donde envía dos hombres a Roatán en una canoa en busca de provisiones. Pasa luego por varias aldeas caribes que los reciben como amigos, de creer a Dolan y West, aunque algunos "salteadores" hondureños les disparan en el trayecto cada vez y cuando. El 27 de agosto, llega al río Tinto y acampa a cuatro kilómetros de la bocana, en la venta de un inglés de apellido Dickens, abastecedor de los indios. Mientras tanto, el 26 de agosto el general Mariano Álvarez ha llegado a Olanchito con 200 soldados del interior que el 31 zarpan de Trujillo para el río Tinto en la goleta *Correo*, convoyados por la *Icarus* del capitán Salmon.

Retrasado por una calma chicha, Salmon da presión a las calderas y la *Icarus* arriba a la bocana del Tinto el 2 de septiembre, antes que la goleta y justo a tiempo de detener una balandra con plátanos de Roatán para Walker y capturar a sus tripulantes. Al reconocer el campo, Salmon averigua que los filibusteros "ocupan y están fortificando" la casa de Dickens; que Walker "mismo está con fiebre; que varios de sus hombres van heridos y gran parte del resto con calentura, sufriendo privaciones de toda índole".⁵⁵³ El 3 de

septiembre a las 3 P.M., Salmon asciende el río en su bote, acompañado del general Álvarez, junto con los otros botes de la *Icarus* repletos de marinos armados. Su informe oficial narra:

Desembarqué, me encaminé a casa de Mr. Dickens, donde Mr. Walker se había acuartelado, y le exigí la rendición inmediata e incondicional, indicándole que formara a sus hombres y depusieran las armas, lo cual hizo. Inmediatamente ordené llevar las armas a los botes y regresé a bordo, dejando al teniente Cox, con todos los marinos, a cargo de los prisioneros. Me convencí de que los relatos recibidos acerca de su calamitosa condición no eran del todo exagerados; de los 73 en total, 10 estaban heridos y 21 postrados por enfermedades; del resto, no más de 20 habrían logrado caminar una milla; y, aunque siempre pudieron conseguir carne, llevaban muchos días sin pan ni verduras de ninguna clase.⁵⁵⁴

Temiendo que Walker y su segundo al mando, el coronel Rudler, intenten escapar, el teniente Cox los manda a bordo de la *Icarus* esa misma noche, mientras el general Álvarez regresa a Trujillo en la goleta *Correo* para prepararse a recibirlos. Al día siguiente (4 de septiembre) embarcan a los demás filibusteros y la *Icarus* regresa a toda máquina a Trujillo, arribando al puerto y echando anclas a eso de la medianoche.